

# 1945, ¿el año de la paz?



## El Papa, mensajero de Paz

Todos los años, con motivo de las Fiestas de Navidad, S. S. el Papa dirige al mundo, por radio, un paternal mensaje, en el que exhorta a sus hijos con los consejos que su corazón de Padre le dicta. Mientras esperamos con verdaderas ansias las palabras del Papa en estas Fiestas, reproducimos algunos párrafos del Mensaje de Navidad del año pasado:

*«Desgraciadamente el mundo, mirando alrededor, debe aún contemplar con espanto una realidad de lucha y de ruina, que haciéndose cada día más extensa y más cruel quebranta sus esperanzas y con glacial y dura experiencia oprime y sofoca sus más ardientes impulsos».*

*«Los pueblos han debido asistir con terror a un nuevo e inmenso perfeccionamiento de medios, de maneras de destrucción, y son al mismo tiempo espectadores de una decadencia interior que desde el enfriamiento y la desviación de la sensibilidad moral se va precipitando cada vez más hacia el abismo de la sofocación de todo sentimiento de humanidad y es tal el ofuscamiento de la razón y del apetito, que verifican las palabras de la Sabiduría: «Todos quedaban aprisionados en una misma cadena de tinieblas».*

*«Solamente Cristo suele alejar los funestos efectos del error y del pecado, que han sometido a la Humanidad a una esclavitud tiránica y degradante, haciéndola sierva de un pensamiento y de una voluntad, dominados y movidos por el ansia insaciable de bienes sin limite. Solamente Cristo, que nos ha libertado de la triste servidumbre de la culpa, puede enseñar y allanar el camino hacia una libertad noble y disciplinada apoyada y sostenida por una verdadera rectitud y conciencia moral. Solamente Cristo, sobre cuyos*

Remanso de amor y de paz, las fiestas navideñas nos reúnen cabe a nuestros seres más queridos, para compartir con ellos la intimidad caliente del hogar y la alegría del nacimiento del Señor. Cuando sentados en torno a la lumbre acogedora sentimos, tal vez, caer lentamente la lluvia pertinaz y silbar el viento helado, nuestro recuerdo y nuestro comentario vuelan espontáneamente hacia otros países abrasados por el fuego terrible de la guerra, y en los que el estruendo de los cañones hace imperceptible el mensaje angélico de paz. Nos acordamos de tantos hogares vacíos en los que la ausencia del esposo o del hijo, tal vez de ambos, pone una nota de terrible soledad. Tenemos un recuerdo para tantas familias que vieron deshecho su nido y caminan errantes, en esta noche navideña, sintiendo en sus carnes el desgarrón del frío, buscando cobijo y protección. Vemos amanecer, entre albores sangrientos, un año nuevo, y no podemos por menos de preguntarnos: ¿Será el próximo año 1945 el portador de la tan ansiada paz? ¿Cesarán durante el mismo las luchas sangrientas, enmudecerán los cañones, volverán a sus patrias los cautivos, a sus hogares los combatientes y, sobre la ruina de muchas naciones,

*hombres reposa el Principado, con su omnipotencia y su auxilio, puede levantar y sacar al género humano de las angustias sin nombre que le atormentan en el tiempo de la vida presente y encaminarlo hacia la felicidad.»*

*«Una paz conforme a la dignidad del hombre y a la conciencia cristiana no es posible que jamás sea una dura imposición de la espada sobre el fruto de una previsor justicia y de una responsable equidad para todos».*

FERRETERIA  
BERDALET  
Cassá de la Selva

Farmacia  
BOTET  
Cassá de la Selva

volverá a elevarse el edificio de una sólida paz?

Camino del sexto aniversario de la guerra, no sabemos aún responder con plena seguridad a estas preguntas. Por encima de todas las soluciones políticas y diplomáticas, de todos los armisticios más o menos benévolos, de todas las soluciones impuestas a cañonazos, divisamos un terrible abismo de odios, rencores y anhelos de venganza. Presentimos que la paz que muchos adivinan ya cercana, difiere en gran manera de aquella paz navideña que entre melodías divinas, auguraron los ángeles, en la cueva de Belén, hace cientos de años, a los hombres de buena voluntad..

Y fervientemente, con todo el amor de hermano, pedimos al Señor que, aún en medio del torbellino de la guerra, aún en la ceguera terrible de los odios, vean los hombres brillar, sobre esta cueva simbólica de Belén, en la que se encuentran pastores y reyes, ricos y pobres, sirvientes y magnates, el resplandor divino de la caridad de Cristo que perdona y que salva las diferencias humanas, para hacerlos sentir a todos hijos de un mismo Padre, redimidos por una misma sangre y hermanados en la redención de Cristo.

## Lógica humana

Van cayendo las últimas hojas del calendario. Dentro contados días, doce campanadas, decisivas y solemnes, determinarán el fin de 1944 y darán entrada al año nuevo de 1945.

Las doce campanadas se oirán en la Iglesia parroquial en hermosa ceremonia, seguida de la Santa Misa, la primera del año.

Meditemos un momento.

Menos que nunca en los tiempos trágicos en que el mundo vive, ¿sería razonable recibir al año nuevo en desorbitado jolgorio, en frivolidad de extrañas costumbres, en ambiente de pecado?

¿No es más lógico, más humano, recibirle con seriedad y recogimiento, y más consecuente y oportuno con la bienvenida operante de la oración y nuestro pensamiento en Dios?

Sean acertados nuestros primeros pasos en el año 1945. ¡Recibamos el año nuevo cerca del Señor!